



LA PATRIA

el duende

Se le aparece cada quincena...

Año VI - Nº 134

Oruro, domingo 5 de Julio de 1998

SUPLEMENTO DE LA CULTURA ORUREÑA

Oro de la tarde

Las enamarillecidas hojas que perdieron el color de la esperanza y se desprenden del árbol con la placidez de la ilusión muerta son oro de la tarde.

Los maduros granos de las espigas y mazorcas de las sementeras que crujen al roce de las esperanzas en que se tornaron sus lozanías, son oro de la tarde.

El gualda ardiente del encendido celaje es oro de la tarde con que el día sufraga el pomposo entierro del sol.

La palidez seráfica de los muertos es oro de la tarde con que se paga la miseria de las vanidades.

La resignación del pobre, la piedad del anciano, son oro de la tarde.

El reposo, la reflexión, son oro de la tarde.

La sabiduría, la experiencia, son oro de las postrimerías de la vida, oro de la tarde.

Oro triste, oro pobre. Humilde oro de la piedad y de la muerte. Oro del campo y del retiro. Oro del sabio y del labriego.

Oro ideal. Esencia de las riquezas en que se desvanece, como un perfume, el oro de la ilusión.

Oro del silencio y de la calma. Oro de la paz augusta. Oro de mirífica montaña de la serenidad.



MAN CÉSPED. SUCRE, 1874-1962. Poeta y floricultor. Ha publicado: *Viaje al Chimoré* (1907); *Simbolos Paganos* (1924); *Sol y Horizontes* (1930).